

# **LA MEJORA DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES DE GRADO. PROPUESTAS DIDÁCTICAS.**

**Rosa García-Ruiz**

**Dpto. Educación. Universidad de Cantabria**

*Facultad de Educación. Avd. Los Castros, s/n. 39005 – Santander (Cantabria) Spain*

*rosa.garcia@unican.es*

EJE: 1. Estilos de aprendizaje y de enseñanza en el sistema educativo: desarrollo de competencias, metodología y evaluación

## **Resumen**

Para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje en el nuevo modelo de universidad, es necesario conocer cuál es el estilo predominante en el aprendizaje de los estudiantes. Consideramos que los docentes deben adaptar su metodología, sus recursos didácticos, su estilo de enseñanza, a la diversidad de estilos que existe en un aula, mejorando así la calidad de la enseñanza.

En esta comunicación se presentan los resultados de la aplicación del test CHAEA a un grupo de estudiantes del Grado de Maestro de la Universidad de Cantabria. Al mismo tiempo se presentan algunas sugerencias de mejora de la metodología docente, para mejorar y reforzar las preferencias en los diferentes estilos de aprendizaje, con la intención de que puedan servir a otros docentes en la búsqueda de la mejora de la calidad docente.

Palabras clave: Estilos de Aprendizaje, metodología docente, CHAEA.

## **IMPROVING LEARNING STYLES IN GRADE STUDENTS. SUGGESTED TEACHING.**

### **Abstract**

To improve the process of learning and teaching in the new university model, we need to know which is the students' predominant learning style. We believe that teachers should adapt their methodology, teaching resources and teaching style, to the diversity of styles that may be found in a classroom, thus improving the quality of teaching.

In this paper, we discuss the results of the test CHAEA, which was applied to a group of students taking their degree in Teaching in Cantabria University. At the same time, we offer some suggestions for improving teaching methodology, in order to enhance and strengthen the preferences in learning styles, in an attempt that they may serve other teachers in the pursuit of improving teaching quality.

Keywords: learning styles, teaching methodology, CHAEA.

## **INTRODUCCIÓN**

El nuevo modelo universitario europeo supone todo un reto para los docentes universitarios, en el sentido de que se les exige un esfuerzo por cambiar su forma de trabajar y de comprender el proceso de enseñanza aprendizaje. Se plantea un nuevo modelo donde el estudiante ha de ser el eje sobre el que gire la actuación del docente, de manera que tome un papel fundamentalmente activo en su aprendizaje. Pero para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, es necesario conocer cómo aprenden, es decir, qué tipo de estilos, enfoques o estrategias de aprendizaje utilizan para enfrentarse a sus estudios y garantizar el éxito académico. Posteriormente, el docente deberá aplicar

diferentes estrategias didácticas, que se ajusten todo lo posible a la diversidad de estilos que encontrará en su aula. Como ya decíamos en anteriores trabajos (García, 2006), no existe un método ideal para aprender, sino que lo ideal es que el docente sea capaz de conocer y dominar diferentes herramientas y estrategias didácticas para que le permitan adaptarse al aprendizaje de sus estudiantes.

## **MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL**

Abordando brevemente la delimitación conceptual de estilos de aprendizaje, y partiendo de que diversos autores e investigaciones utilizan diferentes conceptos, proponemos seguir a Alonso, Gallego y Honey, (1999), para los que los estilos de aprendizaje pueden definirse como los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos con los que las personas perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje.

Estos autores realizan una clasificación de estilos de aprendizaje, con una serie de características asociadas a cada uno de ellos, que presentamos a continuación de forma sintética:

**Estilo de Aprendizaje Activo:** Las personas con preferencia alta en este estilo destacan por una serie de habilidades o competencias como es la capacidad de descubrir nuevas informaciones o resultados, para generar ideas nuevas. Son por tanto, personas creativas, arriesgadas y tendentes a la espontaneidad y con un marcado carácter competitivo. Entre las competencias que poseen, ligadas al ámbito sociolaboral, destacan la capacidad de resolución de problemas, la capacidad de liderazgo, la capacidad de para participar en equipos de trabajo. Este estilo se puede caracterizar también por el interés de estas personas a vivir intensamente cada experiencia.

**Estilo de Aprendizaje Reflexivo:** Las personas que destacan en este estilo suelen ser más receptivas y exhaustivas en sus análisis. Destacan también por su capacidad de observación, por su trabajo detallista y cuidadoso. Las competencias en las que sobresalen son la capacidad de observación, la capacidad de investigar para resolver diferentes situaciones y la capacidad para comunicarse de forma escrita. Estas personas se interesan por reflexionar y extraer conclusiones sobre cada experiencia.

**Estilo de Aprendizaje Teórico:** Las personas definidas por este estilo se caracterizan por ser más metódicas, estructuradas, con un pensamiento lógico y crítico. Suele gustarles planificar minuciosamente y de forma sistemática sus actuaciones, tendiendo a ser perfeccionistas y disciplinadas. Son personas competentes a la hora de buscar modelos, teorías y a cuestionarse la información que reciben, para llegar a establecer una finalidad clara en sus actuaciones. La característica que refleja este estilo es el interés por sacar conclusiones de las experiencias.

**Estilo de Aprendizaje Pragmático:** Las personas con preferencia por este estilo de aprendizaje tienden a ser más directas, realistas, objetivas y eficaces en sus actuaciones. Al mismo tiempo se caracterizan por su capacidad para planificar, para tomar decisiones, por la seguridad que tienen en sí mismas. Destacan por su competencia para solucionar problemas, por su capacidad para poner en práctica lo aprendido y por su capacidad para la organización y planificación de acciones. En definitiva, estas personas son capaces de aprender lo aprendido en cada experiencia.

Hay que tener en cuenta resultados de estudios previos (Berg y Sternberg, 1985; Briceño, Rojas y Peinado, 2011; Fernández, 2011; Gardner, 1983; Granott y Gardner, 1994; Riding, 1991, 1994 y 1996; Riding y Buckle, 1990; Riding y Rayner 1995; Riding y Rayner, 2002), que señalan que cada persona desarrolla más unos estilos que otros, puesto que cada persona tiene diferentes maneras de pensar y de aprender, pero que lo ideal es que cada persona sea capaz de aprender en cualquier situación de aprendizaje (Alonso, 1994). Para lograrlo, en el ámbito educativo, es preciso tener en

consideración que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera, por lo que conocer su estilo de aprendizaje es beneficioso para que el docente pueda mejorarlo y aprovechar mejor su potencial (Gil, Contreras, Pastor et al., 2007). Coincidimos por tanto con Fernández (2011), en que los Estilos de Aprendizaje pueden ser enseñados, desarrollados y mejorados. Y sobre esta premisa gira el trabajo que presentamos, fruto de una experiencia con estudiantes de grado, con el que se pretende mostrar algunas actividades que contribuyan a mejorar dichos estilos.

Partiendo de este planteamiento, se define el objetivo a lograr: se pretende contribuir a la mejora de la actuación docente a partir del conocimiento de los estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Para ello se proponen una serie de actuaciones o estrategias metodológicas que pueden contribuir a mejorar los estilos de aprendizaje, tratando de homogeneizar al grupo de manera que aumente su preferencia en los cuatro estilos de aprendizaje. Al mismo tiempo, podemos garantizar que si esto se consigue, será más fácil aprender en situaciones o contextos diversos, en asignaturas y con profesores diferentes.

## CONTEXTUALIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

La muestra utilizada en esta experiencia ha sido un grupo de estudiantes de 2º de Grado de Maestro de Infantil de la Universidad de Cantabria, quien ha respondido al cuestionario de Estilos de Aprendizaje, CHAEA (Alonso, Gallego y Honey, 1999).

En la siguiente tabla se muestran los resultados obtenidos tras aplicar el cuestionario:

	ACTIVO	REFLEXIVO	TEÓRICO	PRAGMÁTICO
<b>Media</b>	<b>12.02</b>	<b>14.80</b>	<b>12.35</b>	<b>11.44</b>
<b>Alta-Muy Alta %</b>	40	16	33	29
<b>Moderada %</b>	40	40	56	27
<b>Baja-Muy Baja %</b>	20	44	11	44

*Tabla 1. Puntuaciones de estudiantes en test CHAEA*

Estos resultados nos indican que el grupo de estudiantes (n=55) no destaca en ninguno de los estilos, al menos en lo que respecta a la puntuación media, mostrando una preferencia moderada en el estilo activo, preferencia baja en el estilo reflexivo, preferencia moderada en los estilos teórico y pragmático.

A partir de aquí se plantea como objetivo mejorar los estilos de enseñanza de los estudiantes, siguiendo las sugerencias propuestas por los autores del cuestionario, tratando, en este caso, de mejorar los estilos de aprendizaje con preferencia baja o muy baja y de fortalecer las preferencia más altas.

## PROPUESTA DE ACTIVIDADES PARA FORTALECER Y MEJORAR LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE.

A continuación se muestran algunas sugerencias para fortalecer los estilos de aprendizaje, bien mediante actividades a realizar por los estudiantes, como otras que el docente debe evitar pedirles que realicen.

Por un lado, se presenta una propuesta de actividades genéricas destinadas a los estudiantes con preferencias altas o muy altas en los diferentes estilos. Por otro lado, se plantean algunas sugerencias para mejorar las puntuaciones de los estudiantes con preferencias bajas o muy bajas, en cuanto a actividades que se deben evitar.

Se plantean las actividades estructuradas en dos fases consecutivas. Por un lado, se tratará de mejorar la preferencia de las puntuaciones más bajas, para posteriormente, diseñar unas actividades que contribuyan a mantener y a fortalecer las puntuaciones más altas en cada estilo de aprendizaje para todo el grupo.

Si nos basamos en los resultados obtenidos, el 40% de los estudiantes tiene alta preferencia por el *estilo activo*, lo cual indica que les interesa vivir intensamente cada experiencia de aprendizaje. Las actividades más adecuadas para estos estudiantes han de suponer un reto intelectual, es decir, han de implicar adquirir nuevos conocimientos, combinándolo con la búsqueda de información, para poder aplicarlo en la resolución de problemas o tareas.

Tan solo un 20% obtiene una puntuación baja o muy baja, lo que nos indica, que es preciso realizar determinadas tareas para mejorar este estilo, tratando de minimizar la ansiedad que les puede generar realizar nuevas tareas, la falta de seguridad que pueden tener en sí mismas, ante estas nuevas tareas, o eliminando aquellas situaciones que les puedan generar miedo al fracaso o al ridículo. Por ejemplo, en una primera fase, sería conveniente no pedir a estos estudiantes que realicen una presentación ante el resto de la clase de algún tema nuevo, hasta que no mejore su puntuación en este estilo.

El *estilo reflexivo* es el que ha obtenido una puntuación más baja en este grupo, llegando hasta el 44% de los estudiantes, mostrando una preferencia baja o muy baja en este estilo. Si tenemos en cuenta los bloqueos que impiden el desarrollo de este estilo (Alonso, Gallego y Honey, 1999), podemos saber que son estudiantes que necesitan más tiempo para pensar y planificar sus actuaciones, que les cuesta un mayor esfuerzo escuchar de forma cuidadosa y analítica, que se muestran más reticentes a la hora de presentar sus trabajos por escrito, o que se muestran más impacientes por comenzar la acción.

Puesto que la mayoría de estudiantes no muestra una preferencia alta en este estilo, nos centraremos en aquellas actividades de aprendizaje que hemos de evitar en un primer momento, hasta mejorar la puntuación, como puede ser hacerles preguntas durante la clase, sin darles tiempo a una reflexión previa, o pedirles que presenten por escrito una reflexión sobre uno de los temas o textos trabajados, sin una supervisión directa por parte del docente.

Teniendo en cuenta las características de este estilo, se recomienda plantear actividades en las que se analicen todas las actuaciones posibles, de manera que los estudiantes consideren que dominan la situación. Es recomendable también trabajar la competencia de comunicación escrita, facilitando modelos correctos de estructuración de mensajes y contenidos, y practicando la redacción de textos sencillos que doten de seguridad y destreza al estudiante. Se recomiendan también actividades que conlleven observación y reflexión por parte del estudiante, que conduzcan a realizar posteriores análisis detallados.

Por ejemplo, en nuestra experiencia se propuso a los estudiantes la realización de una reflexión, por escrito, de forma individual y fuera del aula, sobre el contenido de varios videos relacionados con el ámbito educativo, que fueron visionados en el aula, de manera que, a partir de unas pautas claras y tiempo suficiente, los estudiantes pudiesen realizar un ejercicio de reflexión y de relación entre el contenido de los videos con los contenidos abordados en la asignatura. Esta actividad se debe llevar a cabo de forma sistemática, de manera que la supervisión del profesor vaya de más a menos, es decir, tratando de lograr una mayor autonomía por parte de los estudiantes en este tipo de actividades de reflexión.

El *estilo teórico* muestra una preferencia moderada, con una media de 12,35. Una mínima parte de estudiantes (11%) obtiene una puntuación baja o muy baja en este estilo. Es preciso mejorar el estilo para más de la mitad del grupo, por lo que nuestras sugerencias se muestran a favor de proponer actividades que estén perfectamente estructuradas, donde los estudiantes conozcan desde un principio cuál es el objetivo de la actividad, qué material ha de utilizar y cuáles son los resultados esperados por parte

del docente. Es conveniente establecer las tareas con tiempo suficiente para que puedan planificar su tiempo y sus recursos de forma minuciosa.

Como ejemplo, podemos mencionar la entrega a los estudiantes de las actividades que debían realizar, junto con una rúbrica de evaluación, perfectamente estructurada, de manera que los estudiantes conozcan los criterios con los que son evaluados y el valor de su aportación, así como el valor negativo que conlleva un peor resultado.

Los resultados muestran una media de 11,44 respecto al *estilo pragmático*, lo que indica que los estudiantes tienen una preferencia moderada. Un elevado porcentaje de este grupo (44%), muestra una preferencia baja o muy baja, lo que nos indica que existe una dificultad a la hora de trasladar a la práctica los conocimientos teóricos adquiridos. Para mejorar este estilo es conveniente trabajar con el apoyo de múltiples ejemplos en el aula, relacionados con el ámbito profesional, si es posible, o con experiencias propias o cercanas.

En el caso de nuestra asignatura, relacionada con el ámbito de la didáctica y la organización escolar, se procuró utilizar diverso material audiovisual, como películas o programas de televisión, para poder extraer los contenidos a abordar en el programa, a partir del análisis de contenido de las imágenes.

Al mismo tiempo, se aprovechó la experiencia previa en centros educativos que algunos estudiantes poseían, al haber realizado un período de prácticas en la etapa de educación infantil, durante sus estudios previos de Formación Profesional. Estos estudiantes asumían el rol de tutor de sus compañeros, ayudando a contextualizar y a relacionar los contenidos trabajados en el aula, de carácter más teórico o abstracto, con un contexto real, relacionado con la práctica profesional.

## **CONCLUSIONES**

Cada persona aprende de diferente manera, por lo que el docente ha de conocer cómo aprende cada uno de sus estudiantes. Posteriormente, ha de diseñar diversas actividades que favorezcan la preferencia alta en cada estilo. En esta experiencia, el resultado ha sido muy satisfactorio y se ha visto reflejado en la evaluación positiva obtenida por los estudiantes en las actividades propuestas y en la valoración de los estudiantes respecto a la asignatura y la metodología docente propuesta.

Conocer los estilos de aprendizaje de cada estudiante ha resultado positivo para mejorar el aprendizaje de los contenidos de la asignatura. Gracias a ello, la profesora ha podido proponer diversas actividades, individualizadas, en función del estilo de aprendizaje preferente.

Coincidimos con otras investigaciones (Gil, Contreras, Pastor et al., 2007), en la conveniencia de conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes, para poder implementar los nuevos planes de estudios con éxito, como es su caso, y sobre todo, tal y como se ha vivido esta experiencia, para poder adaptar las propuestas metodológicas docentes a cada grupo de estudiantes, y de esta manera lograr mejores resultados.

## **REFERENCIAS**

- Alonso C.M., Gallego, D.J., & Honey, P. (1999) Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de Diagnóstico. Bilbao, España: Ediciones Mensajero.
- Berg, C. A. y Sternberg, R. J. (1985). A triarchic theory of intellectual development during adulthood. *Developmental Review*, 5, 334-37
- Briceño, L.A.; Rojas, F.; Peinado, S. (2011). Influencia de los mapas conceptuales y los estilos de aprendizaje en la comprensión de la lectura. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 8 (8), 3-22.
- Fernández, R. (2011). Influencia de los estilos de aprendizaje y el uso de la computadora. Estudio de caso en el proceso de aprendizaje de los alumnos de

- informática en la Universidad de Ciego de Ávila, Cuba. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 8 (8), 40-45.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligencies*. New York: Basic Books.
- García, M.R. (2006). Las competencias de los alumnos universitarios. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 3 (20), 253-269.
- Gil, P.; Contreras, O.; Pastor, J.C.; Gómez, I.; González, S.; García, L.; Moya, M.V. y López, A. (2007). Estilos de aprendizaje en los estudiantes de magisterio: especial consideración de los estudiantes de Educación Física. *Profesorado, Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 11 (2).
- Granott, N. y Gardner, H. (1994). When minds meet: Interactions, coincidence, and development in domains of ability. In R. Sternberg y Wagner (Eds.), *Mind in Context* (171-201). New York: Cambridge University Press.
- Martínez, I. (2003). Tecnologías de la comunicación y estilos de aprendizaje. *XIV Congreso Internacional de ASELE*. Burgos. Consultado el 6 de marzo de 2012 en [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/14/14\\_0445.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/14/14_0445.pdf)
- Riding, R. y Rayner, S. (1995). *Personal Style and Effective Teaching*. Birmingham: Learning and Training Technology.
- Riding, R. y Rayner, S. (2002). *Cognitive Styles and Learning Strategies*. London: David Fulton Publishers.